

A la luz las tres lunas

P. G. M. Calín

-¡Qué hermosos pseudópodos tienes, bella MNBV!

-¡Ay, 98pOÑ! ¡Eso se lo dirás a todas las betelguesianas!

- Ni hablar, admirada mía. Yo soy un sujeto que sabe dónde tiene las antenas, y no voy volviendo las cinco cabezas cada vez que cualquier representante de los otros sexos pasa por mi lado, deslizándose sobre sus cilios.

- Lo que ocurre con vosotros, los anillados pentacéfalos, es que cuando entráis en diálogo con nosotras hacéis todo lo posible por engatusarnos, como a las tontarronas anfibias que somos.

- Te aseguro, maravillosa MNBV, que mis ondas telepáticas son totalmente sinceras, y que sería muy feliz si accedieras a fundar en mi compañía una unidad reproductiva.

-¿Una unidad... tú y yo, 98pOÑ?

- Una unidad, sí. Como ves, soy más sincero que si estuviésemos ante el mismo dios de la Quinta Dimensión. ¿Qué pentacéfalo que no esté colado hasta el fondo de su estructura fusiforme se arriesgará a perder su estimable soltería, pudiendo, como puede, reproducirse partenogenéticamente si le da la gana?

- Me has convencido. Y soy feliz hasta lo más profundo de mis circunvoluciones por lo que me propones. Mas, ¿te has dado cuenta de las dificultades que se nos plantearían? La vida no es fácil ni mucho menos, y encontrar un cultivo hidropónico nos va a costar siete siglos.

- Si me das el sí, MNBV, yo sacaré un cultivo hidropónico de donde sea, para que pongas con toda tranquilidad tus esporas.

- Es que no es sólo cultivo hidropónico lo que necesitamos. ¿Qué me dices de los caldos bacteriales? ¿Y del floculador de espirilos? ¿Y el líquido amniótico?

- No seas tan exigente...

-¿Y el vibrador parapsíquico? ¿Y el vórtice matemático? ¿Y el relajador de cromosomas?

- Al principio podemos pasarnos sin eso...

-¡Ni hablar! Lo necesito todo. Y además el condensador de ribonucleatos. Y además un cronomovil. Y además un convertidor Siemens Martín

- ¿Ah, sí? - montó en cólera el pentacefalo 98pOÑ - ¡Pues tú te lo pierdes!

Y apartándose a un lado, se reprodujo partenogenéticamente en un santiamén.

La anfibia betelguesiana lloró por su ojo frontal una lágrima de miel.

Las tres lunas miraban todo aquello sin entender ni jota...

FIN

De la revista ANTICIPACIÓN N.º 7 año 1967

Edición especial para la AEFCE

Transcripción electrónica de J. A. López, febrero de 1999